ResearchGate

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: https://www.researchgate.net/publication/281557993

Dispersiones en el Pleistoceno inferior: el Estrecho de Gibraltar.

Research · September 2015

DOI: 10.13140/RG.2.1.5108.1444

READS

166

1 author:

Olaya García Nos

Universitat Oberta de Catalunya

3 PUBLICATIONS **0** CITATIONS

SEE PROFILE

Available from: Olaya García Nos

Retrieved on: 19 August 2016

TRABAJO DE FIN DE GRADO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

GRADO DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Curso académico 2014/15

Autora: Eulalia García Nos.

Centro: Cartagena

Dirigido por: Dr. Sergio Ripoll López

Dispersiones en el Pleistoceno Inferior: El Estrecho de Gibraltar

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Capítulo 1. Introducción

Capítulo 2. Metodología del trabajo

Capítulo 3. Desarrollo/Corpus

3.1 Primeras dispersiones de *Homo* fuera de África en el Pleistoceno Inferior

3.1.1 Posibles causas de la salida de *Homo*:

- Motivos climáticos
- Motivos culturales
- Presión demográfica

3.1.2 Rutas de dispersión:

- Corredor Levantino ruta-circunmediterránea
- De Túnez a Sicilia
- Dispersión de Asia a Europa

3.1.3 El Estrecho de Gibraltar

3.2 La fauna africana localizada en la Península Ibérica

3.3 Yacimientos del Norte de África

3.4 Yacimientos de Orce

3.5 Sierra de Atapuerca

3.6 Cueva Victoria

3.7 Cueva Negra

3.8 Paralelismos con el caso de Flores

Capítulo 4. Conclusiones

Capítulo 5. Bibliografía

Capítulo I. Introducción

El Hombre desde antaño siempre ha tenido curiosidad por saber qué había más allá de sus fronteras. Podríamos imaginárnoslos desde la Antigüedad, parándose en la orilla de una playa o en el borde de un acantilado mirando al mar, intentando vislumbrar el horizonte y preguntándose qué habría al otro lado del océano. La curiosidad está presente en los seres humanos desde épocas remotas. Habían unos cuantos valientes que se decidían por la aventura, construían una barca y se lanzaban al mar, como héroes de leyenda pero… ¿y si retrocediéramos aún más en el tiempo? ¿Y si nos fuéramos a nuestros antepasados más arcaicos, aquellos hombres y mujeres que vivieron en África, también ellos tendrían esa curiosidad de salir, de ver, de investigar qué había fuera de sus ecosistemas, fuera de sus hábitats?

El momento de la salida de *Homo* fuera de África es un tema que siempre ha despertado el interés de los investigadores y ha generado de igual modo mucha polémica. El por qué decidieron salir, esos motivos difíciles de precisar, originan y han originado abundantes debates -algunos acalorados- en diversos congresos, reuniones, cursos y demás. Sea como fuere de lo que no hay duda es que estos homininos, se marchan, poniendo rumbo a lo desconocido utilizando diferentes rutas, con unas consecuencias de una magnitud de la que ellos no eran conscientes. Las grandes preguntas están en el aire: ¿Por qué se marcharon, cuantos eran? Podrían ser grupos numerosos o por el contrario, reducidos, de sólo unos cuantos individuos. Podría haber una avanzadilla y que más tarde les siguieran los demás. ¿Qué fue lo que empujó a estas gentes a irse, sin saber lo que se iban a encontrar?

En este trabajo me voy a centrar en el Estrecho de Gibraltar como vía para cruzar hasta Europa en las primeras dispersiones humanas fuera de África. Este modo de acceso nos da pie para debatir sobre la posibilidad de que los primeros navegantes tengan una cronología de más de un millón de años. Una teoría que no es descabellada y que, además, cada vez está más aceptada por los investigadores.

Capítulo II. Metodología del trabajo

Para empezar a hablar de cuándo, cómo y por qué se produjeron las primeras dispersiones fuera de África tenemos que retrotraernos a los primeros investigadores

que se interesaron por este tema, y al hacerlo, es preciso referirse de igual modo a las cronologías que surgieron y en las que se apoyaron teniendo en cuenta los restos que se hallaban en esos momentos.

Historia de la investigación. Antecedentes

En los años 70 y principios de los 80 no interesaba mucho el tema de la colonización de Europa, ya que se da como un hecho que los restos más antiguos se hallaban en Alemania y/o Francia, restos humanos todos ellos del Pleistoceno medio. La atención se dirigía siempre hacia Tautavel y Mauer. En 1989 se celebró en Francia un congreso en el que se reunieron científicos europeos y presentaron sus resultados de las investigaciones que habían realizado en diversos yacimientos sobre la presencia temprana humana. En las conclusiones de este congreso se indicaba una colonización muy temprana de Europa en el Pleistoceno inferior. Años más tarde, en 1993, se celebra otro congreso, de nuevo en Francia, en Tautavel y en las conclusiones se cambió la idea del primer encuentro por una "short cronology" cronología corta, en la cual se presuponía la primera colonización humana a partir de los 500.000 años. (Gamble 1994; Roebroeks y Van Kolfschoten 1994; Roebroeks *et al*. 1992)

Poniendo en práctica esta hipótesis tendríamos que los restos humanos considerados como los primeros europeos estarían en Alemania (Mauer, Bilzingsleben, Ehringsdorf), España (Atapuerca, Sima de los Huesos), Inglaterra (Boxgrove y Swanscombe), Francia (Arago y Biache) y por último en Hungría (Vertesszollos). Más tarde se descubren los hallazgos en Atapuerca, TD6 estrato Aurora, restos humanos asociados a industria lítica, rebajando con ello la cronología hasta 750.000 años. También se hallaron nuevos restos humanos en el yacimiento italiano de Ceprano. En 1995 se celebra en Orce (Granada), el *Congreso Internacional de Paleontología Humana*. Los asistentes pudieron ver las industrias líticas halladas en Fuente-Nueva 3 y Barranco León, así como los restos humanos y comprobar personalmente el grandísimo potencial de toda la zona de la cuenca de Guadix-Baza. Así pues, mientras seguía habiendo investigadores como Santonja y Raposo que abogaban por un poblamiento en el Pleistoceno medio, los descubrimientos que se sucedieron tanto en la Cuenca de Guadix-Baza como en la Sierra de Atapuerca aportaron evidencias de ocupación humana en el Pleistoceno inferior.

En cuanto a las primeras referencias al paso por el Estrecho de Gibraltar hay varias. El Dr. Eduardo Ripoll, indicaba "*Homo erectus* sale de su cuna africana para iniciar la conquista de la Tierra, que las sucesivas humanidades irán completando hasta convertir al Hombre en el animal ubícuo por excelencia. A partir de 1,5/1,2 M.a empieza a ocupar la península itálica e hispánica, aprovechando momentos de aguas bajas para pasar los estrechos sicilianos y de Gibraltar. Este seguramente fue el primero en ser utilizado. Hallazgos de industrias líticas muy antiguas que van desde El Aculadero (Cádiz), hasta el centro de Francia (Chilhac), pasando por los yacimientos de los valles del Manzanares y del Tajo, los de Torralba y Ambrona (Soria) y las terrazas de los ríos

gerundenses y del Rosellón, entre otros, lo demuestran de forma fehaciente. Además, en Atapuerca (Burgos) tenemos los restos humanos más antiguos que hasta ahora se conocían en la Península Ibérica. El hallazgo de Orce se suma ahora a este panorama y tiene la singularidad de ser mucho más antiguo…"(Buscando nuestros orígenes, Revista de Arqueología, 29, p6, 1983). (Gibert, El Hombre de Orce, p. 275).

Efectivamente, cuando se empezaron las investigaciones en el yacimiento de El Aculadero en 1973, se comenzaron a proponer teorías sobre la entrada a Europa por los homininos. Se tienen estas opiniones del Dr. Santonja y la Dra. Querol en el artículo "*Sobre la antigüedad de la ocupación humana en la Península Ibérica"*(Querol, Santonja, 1983, Revista de Arqueología, 29, p.15), "la presencia de un conjunto con una importancia tanto numérica como cualitativa, y una cronología tan elevada como la del Aculadero, inclina a pensar que el paso del estrecho de Gibraltar se realizó en un momento temprano de la evolución humana, y obliga a considerar la posibilidad de que en el futuro, y gracias a nuevas investigaciones sistemáticas, se demuestre que el sur de la Península Ibérica fue uno de los primeros lugares del continente euroasiático habitados por el Hombre". (Gibert, El Hombre de Orce, p. 274).

Todas estas opiniones se abandonaron a raíz de los acontecimientos sucedidos a partir del año 1984. Se cesan las excavaciones en El Aculadero, también se argumenta que su cronología no es tan antigua, sino que era un yacimiento mucho más reciente. En cuanto a Orce, ese año el fragmento craneal, hallado en el yacimiento de Venta Micena, deja de ser humano por parte de unos cuantos científicos, algunos, de mucho peso. Por lo tanto, se empieza a abandonar la teoría del Estrecho de Gibraltar como vía de dispersión.

El objetivo al elegir este tema es intentar realizar un conjunto de datos, opiniones y conclusiones realizadas por los investigadores que apoyan el paso a través del Estrecho pero también aquellos que no lo creen probable, no al menos para épocas tan tempranas, y explicar lo que ellos proponen. Para ello me he servido de material diverso, artículos sobre todo y libros. De igual modo he utilizado información sobre yacimientos de cronologías muy posteriores (desde Neolítico hasta épocas modernas) para hacer constar los contactos comerciales realizados desde siempre entre ambas orillas del Estrecho. Además de la bibliografía indicada, algunos artículos los he sacado de plataformas de investigación y colaboración en línea como son ResearchGate, Academia.edu, el portal bibliográfico Dialnet, bibliografía proporcionada por mi tutor el Dr. Sergio Ripoll, y artículos facilitados por el Dr. Francesc Ribot sobre dispersión, los cuales me han sido de una ayuda inestimable y cito todos ellos en el apartado de bibliografía.

La mayor dificultad creo que radica en ordenar todos los datos, ya que cada grupo de investigación aporta teorías y cronologías distintas. He tenido dificultades en "hilvanar" toda la información y darle un sentido lo más coherente posible.

CAPÍTULO III. Desarrollo/Corpus

3.1 Primeras dispersiones de *Homo* fuera de África en el Pleistoceno inferior

Se acepta que *Homo* tiene su origen en el este africano hace aproximadamente unos 2,4 M.a, y que a partir de aquí se dispersa al Norte y al Sur. No hay dudas en afirmar que la dispersión de *Homo* está reconocida por los restos fósiles encontrados y la industria lítica realizada por los homininos. De todos modos también ha habido controversias referentes tanto a los restos como a la acción antrópica. Por citar un caso polémico tenemos el fraude del cráneo de Piltdown, donde los investigadores defendieron un origen inglés del género *Homo.* Yacimientos en posición primaria encontrados en contextos de difícil datación, presunta industria lítica con serias dudas de que lo sea…El momento de la salida de *Homo* es coincidente con un proceso de cambio climático y es importante el hecho de que nuestros antepasados ya tenían una capacidad humana de desarrollo cultural y además sabe adaptarse al medio que le rodea y aprovechar los recursos que tiene a su alcance para manipular artefactos u otros elementos en su provecho personal, *Homo* está perfectamente adaptado al nuevo ambiente de abiertas praderas. Las pulsaciones climáticas que se sucedieron hace alrededor de 1,8 M.a acabaron con el clima templado-cálido que dominaba el Plioceno superior. Se observa un aumento de la aridez lo que provocará la aparición de nuevas estrategias de supervivencia en los homínidos que habitaban allí. Con esta rápida adaptación, movilidad y sociabilidad no es de extrañar la facilidad con la que realizó su expansión por toda Europa a inicios del Pleistoceno. La única limitación en la expansión de *Homo* fue la aridez y las frías temperaturas de las regiones al Norte (Gibert *et al*, 1997).

Pero ¿por qué abandonaron sus hábitats? ¿qué motivos impulsaron a su salida fuera de África?

3.1.1 Posibles causas de la salida de *Homo*

Quizá sea esta la gran pregunta *porqué* salió, con respuestas delicadas y abundantes hipótesis. Entre los posibles motivos se pueden argumentar una presión demográfica, unos cambios en el clima y también unos motivos técnicos-culturales entre otros.

La presión demográfica no tiene que significar que su población aumentara de manera importante sino que probablemente hubo una disminución del alimento lo que conllevó a que los grupos humanos buscaran otros nuevos territorios. Hay que recordar que *Homo* se alejaría con toda seguridad de los lugares con extrema aridez y temperaturas elevadas buscando zonas más frescas, cercanas a los recursos alimenticios como puede ser lugares cercanos a ríos o lagos. Los cambios climáticos que se produjeron en dichas épocas es otro de los motivos por el cual pudieron abandonar sus territorios, la extrema aridez unida a las altas temperaturas ya comentadas con anterioridad, serían una base para que estos grupos se movieran hacia otra dirección. Es bien sabido que un cambio de tipo climático produce la modificación de las cadenas establecidas y provoca que se sustituyan por otras acordes a la etapa que está presente en ese momento, de manera que, aparecerán nuevas especies tanto vegetales como animales.

En cuanto a los motivos técnicos-culturales (Carbonell *et alii*, 1999), tenemos una hipótesis basada en que los homininos en África ya utilizaban el Modo 1 y hace unos 1,5 M.a un grupo tendría una evolución hacia Modo 2. Esto provocaría una competencia por los recursos alimenticios lo que daría lugar a que los grupos que estuvieran supuestamente menos desarrollados tuvieran que marcharse de ese territorio y por lo tanto, buscar otros lugares fuera de África donde pudieran encontrar su alimento y nuevos hábitats. Siguiendo esto, los más “débiles” al final fueron los más valientes…

3.1.2 Rutas de dispersión

El Corredor levantino

El paso por Oriente Próximo es la teoría más aceptada por los investigadores; de este modo el Hombre habría salido de África para colonizar Europa y Asia. Esta ruta se apoya en los importantes yacimientos que dominan el panorama paleoantropológico como son: Dmanisi en Georgia, Mojokerto y Sangiran en Java, Ubeididya en Israel, la isla de Flores en Indonesia, Longgupo en China y Ribat en Pakistán, todos ellos asiáticos. En cuanto a los europeos destacan los yacimientos de Orce, Sima del Elefante en Atapuerca, Pirro Nord y Monte Poggiolo en Italia.

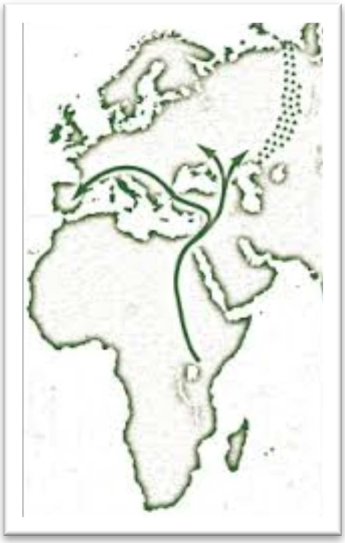

Ilustración 1 Corredor de Levante

De la zona de Asia Occidental destacan los yacimientos de Dmanisi en Georgia y Ubeidiya en Israel. En Dmanisi se han localizado restos humanos primeramente atribuidos a *Homo erectus* pero después se afirmó que se trata de *Homo ergaster* (Gabunia *et alii*, 2000). Asociado a los restos humanos se encontró industria lítica perteneciente a Modo I y restos faunísticos de 25 taxones. Según los datos el yacimiento presenta una cronología de 1,7 M.a y tras diversas investigaciones se le dio el nombre propio de *Homo georgicus* como una especie específica.

El yacimiento de Ubeidiya presenta 59 taxones de registro faunístico, una abundante industria lítica y varios restos humanos atribuidos a *Homo erectus.* Se ha datado en torno a 1,4 M.a. (Tchernov 1999).

De los yacimientos de Orce, Atapuerca y otros hablaré en apartados posteriores.

Autores como Bar-Josef y Goren-Inbar argumentan la ruta a través del Corredor levantino diciendo que *Homo* no podría superar las barreras de los estrecho, de manera que, se iría por la ruta terrestre. Se apoyan en la presencia humana y de fauna que está localizada y es abundante e importante. Además se vincula esta dispersión al carroñeo.

De Túnez a Sicilia

El Istmo sículo-tunecino es otra de las posibles vías de acceso que se someten a discusión. Con las regresiones marinas acaecidas en el Pleistoceno inferior se podría pensar en un paso para cruzar. Sin embargo no hay muchas evidencias de que este posible paso sea factible. Hay un artículo realizado por Villa (Villa, 2001) en este

trabajo la autora repasa todos los restos y evidencias de Italia en el Pleistoceno inferior, llegando a la conclusión de que las evidencias que existen no son lo suficientemente fuertes como para probar una asociación lítica con restos paleontológicos en esa época, que pueda hacernos pensar en un puente desde Túnez a Sicilia. Muttoni en otro trabajo (Muttoni *et alii*, 2011) se centra en Monte Poggiolo como lugar de ocupación humana más antiguo de Italia, fechándolo aproximadamente en 0,85 M.a.

Aunque este paso se halla muy desestimado, no debería excluirse ya que se puede considerar a pesar de las débiles evidencias, una ruta alternativa al Corredor de Levante y también a la del Estrecho de Gibraltar la cual se verá en detalle más adelante.

Ilustración 2 Túnez y Sicilia

Dispersión de Asia a Europa

El descubrimiento reciente de una herramienta en Turquía, fechada con una cronología aproximada sobre 1,2 M.a, la coloca como la industria más antigua hallada y vuelve a resonar la hipótesis de que los humanos cruzaron de Asia a Europa. Esto se llamaría el modelo asiático, el cual propone que hubo unas poblaciones africanas las cuales emigraron hacia Asia y más tarde, algunos de estos grupos serían los que llegaron a Europa. En un trabajo del 2005 firmado por Carbonell y colaboradores indican que “las diferencias en las dimensiones y robustez entre las mandíbulas TD6 y las mandíbulas del Este y del Norte de África ponen en duda el origen africano de *H.antecessor*. Por el contrario nuestro análisis comparativo sugiere mirar hacia el continente asiático” (Carbonell *et alii*, 2005). Hay otro trabajo de Martinón-Torres, 2007, donde se realiza

un estudio de la dentición de los homininos de África y Eurasia. Los resultados indican importantes diferencias morfológicas entre los homininos de ambos continentes en el Pleistoceno inferior y medio. De este modo se propone Asia como punto de partida hacia Europa.

3.1.3 **El Estrecho de Gibraltar**

La historia geológica del Estrecho de Gibraltar no es muy antigua; de hecho, su formación es reciente (hablando en términos geológicos) y la función que desempeña con el intercambio de aguas, más reciente aún. Hace unos 18.000 años, finalizando el último glaciar e iniciándose un ligero aumento de las temperaturas, tenemos un ascenso del nivel de las aguas. La distancia entre las dos "esquinas" sería de unos 28 km y habría quedado reducida a sólo 11 km, además, tendríamos unas aguas mediterráneas muy frías pero con un caudal bastante reducido al actual y las aguas atlánticas serían más cálidas. Esto lo cito a modo de anécdota, pues esta época es mucho más reciente que la que ocupa mi trabajo. El Estrecho de Gibraltar es el lugar donde se produce la unión de dos masas de agua: la del Océano Atlántico y la del Mar Mediterráneo y es también el lugar de separación de dos continentes: el africano y el europeo. Se localiza en la parte frontal del denominado Arco de Gibraltar, resultado de la deriva hacia el Oeste, en el límite Mioceno inferior-medio del bloque de Alborán sobre los dominios corticales Sudibérico y Magrebí (Balanyá *et al*., 1988) Hace unos 5 millones de años, se produjo la llamada crisis Messiniense, por la cual el Mediterráneo quedó cerrado provocando su desecación, un período de tiempo que se caracterizó por una evaporación del Mediterráneo casi completa que provocó una acumulación masiva de sal en sus fondos marinos. Durante la desecación los principales ríos que desembocan en el Mediterráneo excavaron profundas gargantas, a modo de valles, en el Estrecho de Gibraltar también se hizo un valle submarino y según Daniel García-Castellanos[1] el cual ha estudiado este valle y sostiene que la erosión producida por la inundación que volvió a conectar el Mediterráneo con el Atlántico, provocó el llamado Cañón del Estrecho, hoy bajo las aguas. Dice así este investigador "el estudio ahora publicado muestra que cuando las aguas del Atlántico empezaron a reinundar el Mediterráneo a través del Estrecho, el desnivel entre ambos mares hizo que el agua entrante produjera una rápida erosión, profundizando su propio cauce y desencadenando la mayor y más abrupta inundación que conocemos en la Tierra. El valle erosivo que dejó este proceso en el fondo marino tiene al menos 200 km de longitud, unos 8 km de anchura y varios cientos de metros de profundidad". De esta manera se acaba con la imagen que todos tenemos de las impresionantes cascadas llenando el Mediterráneo. Parece ser que este mar se llenó en sólo dos años.

[1] científico del Instituto de Ciencias de la Tierra del CSIC en Barcelona

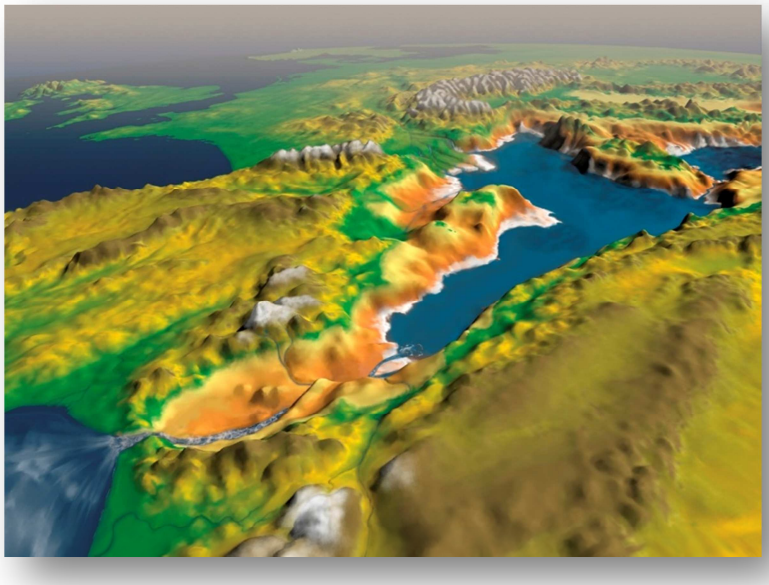

Ilustración 3 Recreación de llenado del Mediterráneo.

Una vez que se ha descrito brevemente la geología del Estrecho pasemos a explicar el tema que nos ocupa.

Esta ruta es la más polémica de todas las existentes, estableciéndose debates en torno a ella que a día de hoy aún continúan. De igual modo que las dos rutas anteriores, el Estrecho de Gibraltar si no fuera la principal vía de salida fuera de África, sí lo sería como otro de los pasos alternativos utilizados por *Homo* para cruzar.

En esta vía hay diferentes tesis tanto de los que la defienden como de los detractores. Los argumentos que favorecen el paso por el Estrecho se basan en estudios de los niveles del mar, las corrientes marinas, la aparición de pequeños islotes y por último las migraciones de mamíferos. Aunque no se sabe con exactitud cuanto pudo descender el nivel del mar, parece que pudo ser entre 100 y 160 metros, esto produciría que emergieran algunas islas entre los dos continentes reduciendo por tanto, la distancia entre ellos de 14 km que existe en la actualidad, a unos 7 km dividido en dos tramos; uno de 5 km y el otro de 2 km. En cuanto al tema de las corrientes marinas, bastantes considerables por estar las dos masas del Atlántico y el Mediterráneo unidas en el Estrecho, pudieron ser bastante suaves e incluso inexistentes por tener en ese momento su temperatura y su salinidad a la par. Todo esto haría posible que la fauna emigrara a Europa y viceversa; fauna europea iría a tierras africanas. De la fauna el mejor ejemplo lo tenemos en el *Theropithecus cf. oswaldi*, del que hablaré con más detalle, entre otros, habiendo también *Hippopotamus anphibius antiquus y Equus granatensis. Pachycrocuta brevirrostris y Megantereon whitei* son dos taxones de los que se discute su origen africano por parte de algunos estudiosos. Hay investigadores que se apoyan en

la tesis de que las corrientes de agua tuvieron que ser muy fuertes y hacer el paso no viable. Otros argumentan que si hubo un paso, tuvo que ser de manera puntual y en circunstancias excepcionales, pero no que lo hicieran de modo regular. (Carbonell, 2000).

Además de todo lo expuesto, hay yacimientos en la otra orilla española con unas cronologías muy antiguas, me estoy refiriendo a los sitios de Orce entre los que destaca Venta Micena, Barranco León 5 y Fuente Nueva 3 -detallados en el epígrafe correspondiente- con restos humanos e industria lítica de tipo Olduvayense, Modo 1 con cronologías, la más antigua de 1,4 M.a.

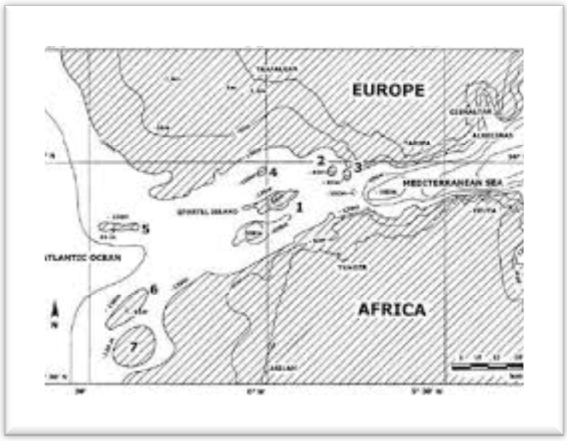

Ilustración 4 Océano Atlántico y Mar Mediterráneo.

3.2 La fauna africana localizada en la Península Ibérica

Uno de los argumentos favorables al paso por el Estrecho de Gibraltar en las primeras migraciones del Pleistoceno inferior es la presencia de fauna africana localizada en la Península Ibérica. Uno de los taxones a mi juicio más significativo es *Theropithecus oswaldi*, un papión de grandes dimensiones hallado en Cueva Victoria en 1995 (Gibert *et al*.,1995,1999) T. *oswaldi* es un primate de origen africano y es la especie más abundante de entre los cercopitécidos, encontrándose en el Norte, Este y Sur de África. T. *oswaldi* sólo se encuentra en los depósitos del Pleistoceno Inferior en el SE de España (Gibert et al., 1995), India (Gupta, 1977; Gupta y Sahni, 1981; Delson, 1993) y en 'Ubeidiya, Israel (Belmaker, 2002, 2010; Grajo et al., 2004). La supuesta presencia de T. oswaldi en el Pleistoceno inferior en Pirro Nord, en el norte de Italia (Torre et al., 2004) se descarta por completo, los restos pertenecen a un castor (Alba *et al* 2014). T. *oswaldi* en el norte de África y el sudeste de Iberia durante el Pleistoceno Inferior sugiere una posible dispersión de la fauna desde África a Europa a través del Estrecho de Gibraltar, lo que habría actuado como puente. (Ferràndez *et al* 2014). Los restos dentales hallados nos hablan de un mínimo de dos individuos distintos llegando hasta tres. Para *Theropithecus oswaldi* se han propuesto dos rutas para llegar a Europa: el

Corredor de Levante y de Sur a Norte por el Estrecho de Gibraltar. Creo que la ruta del corredor levantino debería desestimarse, al menos de momento, al carecer de restos fósiles (obviando Pirro Nord por lo anterior descrito) y por las barreras montañosas que tendría que atravesar. En cuanto a la llegada por el Estrecho de Gibraltar, como objeciones se pondrían las fuertes corrientes y la anchura del Estrecho; ya se expuso más arriba que los 14 kilómetros de distancia se redujeron a 7 divididos en dos tramos y las corrientes eran menos fuertes que las que hay en la actualidad. Por otra parte, al bajar el nivel del mar aparecerían una serie de islas/islotes entre medias, por los que se podría ir cruzando. En su contra también se argumenta las posibilidades que tendría un primate de cruzar a nado, bien, no tendría por qué ir así, sino agarrándose a algún tronco o ramas.

En conclusión, descartando las vértebras halladas en Pirro Nord, T. *oswaldi* únicamente se halla fuera de África, en el yacimiento de Cueva Victoria, en Cartagena. Este primate puede atestiguar su derecho a ser un navegante de un millón de años que cruzó por el Estrecho de Gibraltar desde África y llegó hasta el sur de la Península Ibérica. La ruta del Corredor de Levante a mi modo de ver, es inviable, al tener que atravesar los Cárpatos, montes Tauro, Pirineos…y el no haberse hallado a lo largo de esta ruta ninguna evidencia de este primate; teniendo en cuenta los yacimientos que se localizan por toda esa zona, debería de haber aparecido restos de *Theropithecus oswaldi* si hubieran tomado el Corredor levantino como vía de paso.

Otros taxones de fauna africanos y que pueden localizarse en la Península Ibérica son *Hippopotamus anphibius antiquus y Equus granatensis*, un pequeño caballo parecido a los norteafricanos y diferente a las formas europeas.

3.3 Yacimientos del Norte de África

El yacimiento de Ain El-Hanech en Argelia, presenta una cronología de entre 1,8-2,0 M.a y un hecho indiscutible es su presencia humana. Ain Hanech se localiza en los depósitos superiores de una antigua cuenca sedimentaria. Tiene una industria lítica de tipo olduvayense y una fauna del Pleistoceno inferior con un rico conjunto compuesto por équidos, bóvidos, elefantes, rinocerontes y suidos. Este yacimiento presenta el lugar más antiguo con presencia humana en el Norte de África. Hay una asociación clara entre la industria lítica y el registro faunístico.

Este yacimiento junto a El-Kherba son los yacimientos más antiguos, con una posición estatigráfica precisa y dataciones coherentes. Tanto Ain-Hanech como El-Kherba (ambos están a una distancia de unos 300 metros) son yacimientos que se formaron en llanuras de inundación aluvial dentro de una sabana abierta con acumulaciones de agua cercanas. Se han extraído en total de ambos yacimientos 1.232 piezas en Ain-Hanech y 270 en El-Kherba. En ambos yacimientos se identifican ocupaciones estacionales con su

consiguiente manipulación en las cadenas operativas y en relación al tratamiento de la carne. También tenemos otros yacimientos norteafricanos como son: Bordj Tan Kena, Aoulef, Saoura con cantos tallados unifaciales en una localización supuestamente *in situ*, Djbel Meksem, todos estos en Argelia. En Marruecos se han localizado algunos conjuntos arcaicos en la formación Mamora, y Ain-Beni-Mathar en sedimentos del Pleistoceno inferior (Gibert *et al*., 2008). Estos yacimientos presentan el problema de que se localizan al aire libre y con dataciones no seguras.

3.4 Yacimientos de Orce

Estos yacimientos se enmarcan en la Cuenca de Guadix-Baza, siendo los más destacables y ricos Venta Micena, Barranco León 5 y Fuente Nueva 3. En ellos se recogen registros de abundantes fósiles de mamíferos, acción antrópica y restos humanos, representando hasta la fecha, los fósiles humanos más antiguos de la Península Ibérica.

De todos los yacimientos el de Venta Micena fue el primero en ser excavado. Descubierto por el Dr. Josep Gibert, comenzó su andadura en el año 1976. Tiene una superficie de más de dos kilómetros de extensión y es el único yacimiento de España equiparado a Olduvai. Con un registro faunístico muy abundante compuesto de diversas especies sobre todo grandes mamíferos, se han extraído unas 15000 piezas de fósiles vertebrados. El yacimiento está datado en aproximadamente 1,4 M.a. Pero además de la fauna, este sitio destaca por la presencia humana localizada por medio de un fragmento craneal descubierto en 1982, denominado VM-0. Este fragmento dio lugar a una gran polémica (a mi juicio muy poco profesional) interviniendo la prensa local y nacional e incluso vulgares revistas con absoluto desconocimiento del tema, enmarañando con sátiras y burlas algo muy serio. No hubo debate científico y eso perjudicó de gran manera el hallazgo y a su descubridor. Resumiendo un poco, el fragmento, clasificado como humano, estando adherido a una ganga calcárea, no viéndose por tanto la cara interna, al ser limpiado por sugerencia de la Dra. De Lumley, apareció una pequeña cresta sagital y rápidamente el resto pasó del género *Homo* a un équido. A pesar de que el fragmento fue detalladamente estudiado por el eminente Dr. Domenec Campillo[2], ratificando su humanidad, la opinión científica se debatió. Se hicieron comparaciones con cráneos de équidos; diferenciar con criterios anatómicos VM-0 de los potros, cosa que se realizó con buenos resultados. El otro gran problema era la cresta sagital, más tarde se pudo comprobar que en realidad una pequeña cresta en el occipital no es algo inusual en humanos; de hecho se encontraron en una necrópolis tardorromana restos de una niña con cresta sagital en Tarragona. Por último el resto estuvo sometido a un estudio para la detección de presencia de proteínas dando positivo. Además de esto se

[2] Científico y médico neurocirujano, Jefe del Laboratorio de Paleopatología y Paleoantropología del Museu d'Arqueologia de Catalunya, fue profesor de Historia de la Ciencia y de Paleoantropología en la Universidad Autónoma de Barcelona.

encontraron dos fragmentos humerales atribuidos a *Homo sp*. procedentes del corte III. En este yacimiento se ha podido constatar la presencia de *cut-marks* en algunos fósiles y huesos rotos por percusión intencionada en cuatro tibias, tres húmeros y un radio, todos ellos de grandes herbívoros (Gibert *et al*., 1985; Gibert y Ferràndez, 1989; Gibert *et al*., 1989; Gibert *et al*., 1992).

Con todo lo expuesto y aunque se siga negando por muchos científicos la humanidad de VM-0, el fragmento craneal es el vestigio humano más antiguo de la Península junto con los dos molares hallados en Barranco León 5 del que ahora hablaré y son vestigios de la posible dispersión por el Estrecho de Gibraltar.

El yacimiento de Barranco León 5 también ha proporcionado abundante fauna e industria lítica y de nuevo, restos humanos. Es un barranco orientado norte-sur que nace a los pies de la Sierra de Umbría. Fue excavado por el Dr. Josep Gibert en 1995 (Gibert *et al*., 1998) y entre 1999 y el año 2000 se realizaron dos campañas más, a manos de otro equipo. Las industrias que se encontraron en este yacimiento son de tipo olduvayense y está compuesta de núcleos de sílex, cantos trabajados de cuarcita y sílex y lascas del mismo material de pequeño tamaño. En 1995 se descubrió un fragmento mesial de la corona y raíz de un molar en este yacimiento, BL5-0 adscribiéndolo al género *Homo* siendo publicado en 1999 (Gibert *et al*., 1999). En 2013 se publicó en la revista *Journal of Human Evolution* la evidencia del resto fósil humano más antiguo de Europa occidental hallado en Barranco León por otro equipo (Toro *et al*, 2013) se trata de la corona completa de un diente molar deucido perteneciente a un homínido infantil de unos 10 años descubierto en 2002 y publicado once años más tarde. Esta publicación no estuvo exenta de polémica ya que en el artículo no se citaron todos los trabajos previos sobre este yacimiento realizados por Gibert y sus colaboradores y tampoco se citó el primer molar hallado en 1995. Esto provocó su retirada provisional por parte de la revista *Journal of Human Evolution*. El resto apareció asociado a material faunístico e industria lítica olduvayense con una cronología aproximada de 1,4 M.a.

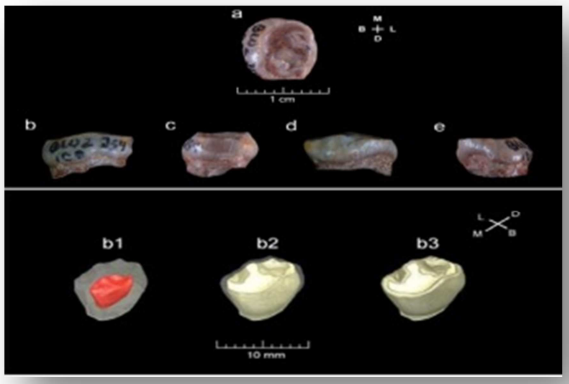

Ilustración 5 Molar del 2002. Imagen extraída del IPHES

Fuente Nueva 3 es un yacimiento de borde de lago tranquilo, confinado entre Sierra de la Umbría y el Cerro de la Venta. En el yacimiento se han encontrado grandes mamíferos como un elefante, un hipopótamo casi completos y también hay restos de rinoceronte, ciervo, caballo, oso y abundantes coprolitos de hienas. En este lugar se han realizado varias campañas de excavación. La materia prima localizada mayormente está compuesta por sílex de origen local, la cuarcita y algunos cantos y pequeños bloques de caliza mícrítica. Son numerosas las pequeñas lascas, se utilizó como técnica de talla el percutor duro, el objetivo de la talla es la producción de lascas directamente a partir de un bloque con cambios de orientación. Este yacimiento ha sido datado en 1,2 M.a y se ha interpretado como un lugar de surgencia natural donde vendrían los animales como abrevadero. En la extracción del esqueleto de elefante se pudo observar que, junto a él había 34 coprolitos de hiena y 17 lascas de sílex. Esto hace suponer que el cadáver sirvió de alimento a hienas y a humanos intentando llegar estos últimos al animal muerto antes que las hienas, para aprovechar la carne fresca desmembrando el cadáver y transportarlo y dejar a las hienas el resto.

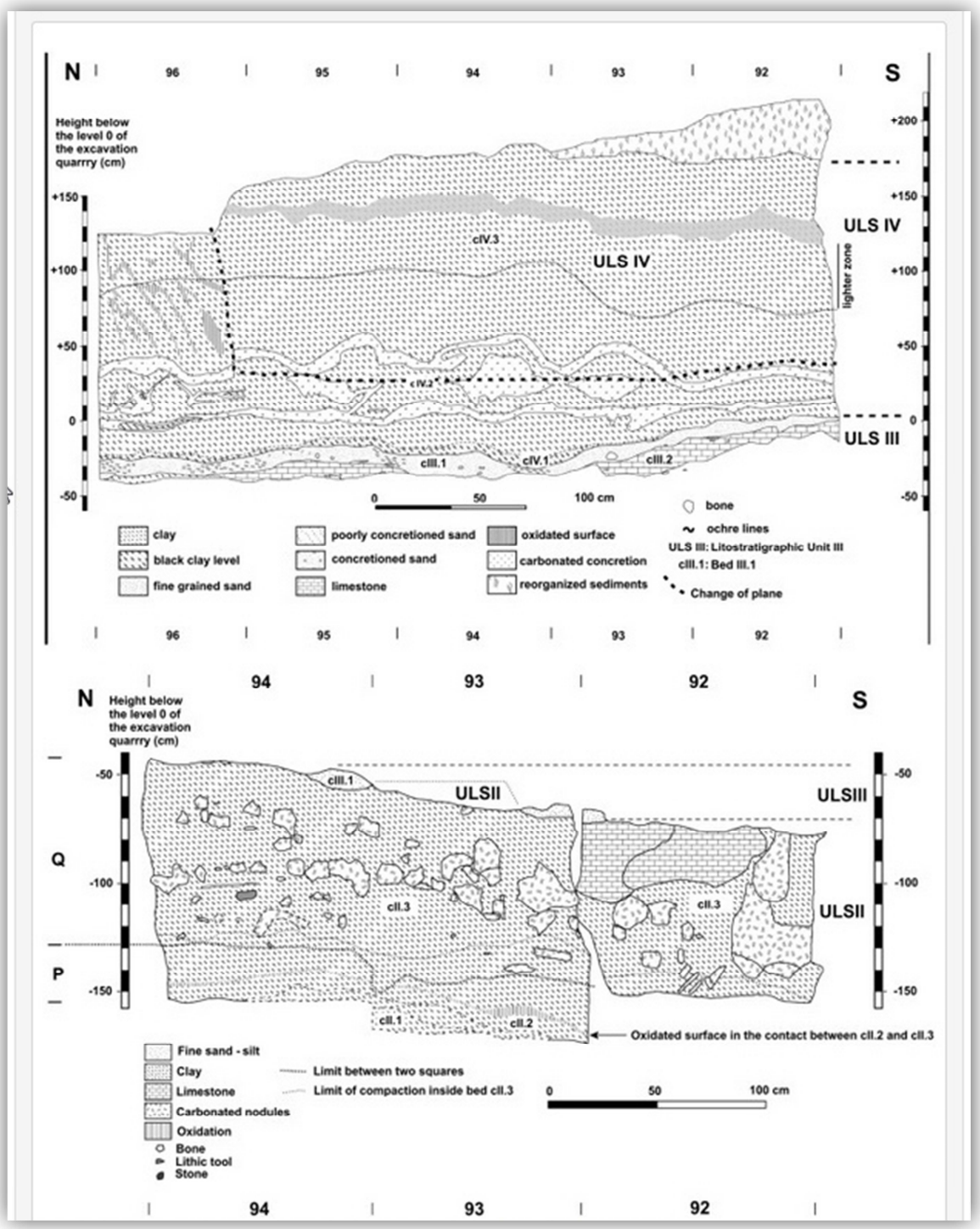

Ilustración 6 Perfiles litoestratigráficos de Fuente Nueva 3.

3.5 Sierra de Atapuerca

La Sierra de Atapuerca es un pequeño conjunto montañoso situado al norte de Ibeas de Juarros, en la provincia de Burgos, que se extiende de noroeste a sudeste, entre los sistemas montañosos de la cordillera Cantábrica y el Sistema Ibérico.

A finales del siglo XIX una compañía inglesa resolvió explotar una serie de minas ricas en hulla y hierro, en la cercana Sierra de la Demanda y decidió construir su propio ferrocarril minero. Para salvar la elevación que suponía la Sierra de Atapuerca se trazó una gran trinchera de más de 500 metros de longitud y 20 metros de altura. Esa trinchera dejó al descubierto los yacimientos, aunque hubo que esperar hasta 1978 para que se comenzara a investigar de manera sistemática. De todos sus yacimiento nos interesa destacar la Sima del Elefante y el nivel TD6 de Gran Dolina por ser los más antiguos de este lugar.

Sima del Elefante también llamado Trinchera del Elefante (TE), se localiza en el extremo sur de la trinchera del ferrocarril de la Sierra de Atapuerca. La secuencia estratigráfica completa alcanza los 25 m de potencia y ha sido dividida en 21 unidades lito-estratigráficas delimitadas por discontinuidades mayores. Es rica en registro arqueo-paleontológico y presenta claras evidencias de actividad antrópica. Su nombre se debe por el hallazgo en 2001 de huesos fósiles atribuidos en un principio a elefante, más tarde se supo que pertenecían a rinocerontes. Como ya se ha mencionado con anterioridad, sus niveles inferiores son los más antiguos de toda la Sierra, enmarcándose en el Pleistoceno inferior con una cronología aproximada del millón de años. En las sucesivas campañas de excavación se han hallado restos de ciervos, hipopótamos, rinocerontes, galápagos, tortugas, lobos…el primer resto de industria lítica se localiza en el año 2000, una pequeña lasca de sílex. En el año 2007 se halló una mandíbula asociada a restos líticos de sílex de tipo olduvayense y se dató el yacimiento en 1,2 M.a (Carbonell *et al*., 2008) utilizando argumentos con estudios de paleomagnetismo, bioestratigrafía y el método de los isótopos cosmogénicos, parece que discutibles puesto que el paleomagnetismo muestra un Matuyama medio (1,2 M.a) pero no se identifica el episodio normal Jaramillo así que las zonas inferiores podrían atribuirse a un Matuyama superior (0,99-0,78 M.a). Los isótopos cosmogénicos presentan serias dudas al utilizarse en cueva porque sólo indica cuándo entran los materiales a la cavidad, pero no

si los sedimentos han sufrido alguna alteración como retransportarse, por ejemplo, y esto no lo indican los isótopos. Del mismo modo la fauna parece presentar problemas, Carbonell *et al (*2008) se basan en el *Pannonictis nestii* para indicar la edad del Pleistoceno inferior al localizarse también en Pirro Nord (pero este yacimiento tiene una edad aproximada entre 0,9 y un millón de años). Además, este mustélido también se ha localizado en el yacimiento de Huéscar-1(datado en 0,9 por paleomagnetismo, Gibert *et al* 2007).

Gran Dolina.

Este yacimiento se organiza en once niveles estratigráficos los cuales se fueron depositando en el Pleistoceno a partir de un millón de años hasta finales del Pleistoceno medio. La cueva se abre al exterior hace 900.000 años en el nivel TD4 y fue ahí en ese momento, cuando los animales cayeron dentro. Se localizaron restos faunísticos de rinocerontes y ciervos gigantes; también se ha recuperado industria lítica de cuarcita, el hallazgo de las industrias fue significativo pero más lo fue cuando en el año 1984 se encontró en el nivel TD6 llamado estrato Aurora, 250 piezas líticas, millares de fósiles de vertebrados y más de un centenar de restos humanos. Este nivel se dató con una cronología de unos 800.000 años según los estudios realizados con paleomagnetismo, bioestratigrafía y dataciones realizadas por el método de los isótopos del uranio y ESR *(Electro Spin Resonancia).*

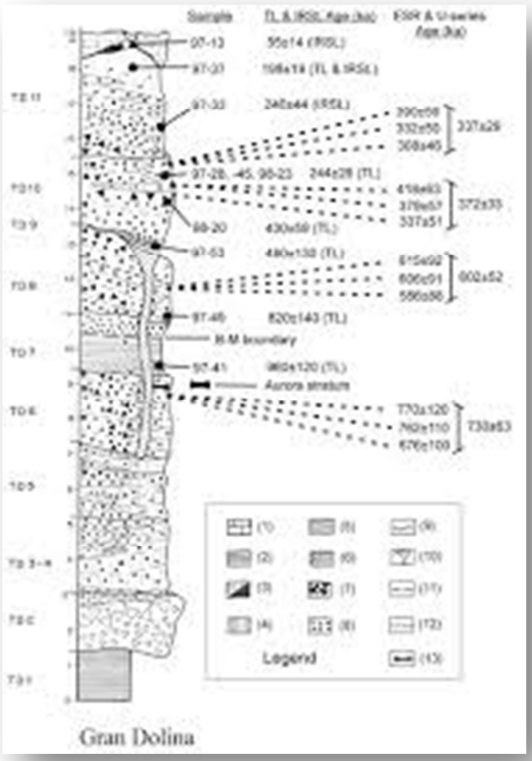

Ilustración 7 Columna estratigráfica de Gran Dolina.

3.6 Cueva Victoria

Cueva Victoria es un yacimiento paleontógico situado próximo a la localidad de La Unión, en el Cerro de San Ginés de la Jara, en Cartagena. La cavidad cárstica se formó en el Plioceno, o quizás antes, y se desarrolla en calizas triásicas del Complejo Alpujárride de la zona Bética. Está formada por seis grandes salas y numerosas galerías, con un recorrido total de unos 3 km. Primeramente la cavidad funcionó como un sistema cerrado al exterior y por lo tanto, no hubo aportes. En una segunda etapa la cueva se abre al exterior empezando a entrar materiales alóctonos, después se colmata y se obturan las aperturas. En ese momento se forman depósitos de manganeso y los mineros abren galerías, desprendiéndose grandes bloques y vacían la cueva de sedimento para obtener el manganeso. Cueva Victoria funcionó como un cubil de hienas y esto se demostró por todos los indicios de la acción de hienas, marcas y roturas de huesos, presencia de dientes de leche y coprolitos; también se encuentran fósiles

extraños del ambiente exterior (destacando restos de un sirénido) y por último, sólo se hallan fósiles dentro de la cueva. Las hienas tenían un radio de acción de unos 100 km cuadrados, pudiendo llegar hasta los 300 km, y conducían a los animales que capturaban hasta el interior de la cueva, donde se hallaban las crías para alimentarlas, lo que explica la gran variedad de especies fósiles allí encontrada (Gibert *et al*., 1992). Por la acción de las hienas hay una abundantísima colección de taxones descubriéndose especies nuevas como el gran *Megalocero cartaginensis* que tenía una cornamenta de unos 3 metros de ancho.

Un dato de enorme importancia es la presencia humana constatada en Cueva Victoria por medio de una falange del quinto dedo de la mano derecha, CV-0. Para probar su humanidad y diferenciarla de quienes decían que el resto podía pertenecer a un *Theropithecus* (Martínez-Navarro, Palmqvist *et al*,. 2005) se realizó un estudio comparando la distribución de la cortical interna de CV-0 y *H. sapiens* y con los primates no humanos. Los humanos son los únicos que, durante la marcha, tienen las manos libres; no así los cercopitécidos, que apoyan las manos para desplazarse, y los pánidos**,** que apoyan los nudillos. Para hacer este estudio se hicieron radiografías de las segundas falanges de la mano derecha a misma escala y condiciones, siendo los ejemplares: CV-0, 4 de P. *hamadryas*, 12 de *Macaca de sylvana*, 7 de *Gorilla gorilla* y 71 humanas. Los resultados mostraron su humanidad aunque no se puede saber a qué tipo de *Homo* pertenece por ello se le clasifica como *Homo sp*. Este humano sería traído por la hiena y comido dentro de la cavidad porque los humanos no habitaron aquí. En 1981 Carbonell descubrió una presunta industria asociada a la cueva, pero cometió un error puesto que las industrias no las encontró en los sedimentos de la cueva sino en una terraza cuaternaria moderna que nada tenía que ver. Otro dato fundamental de este yacimiento es la presencia de *Theropithecus oswaldi*, único fuera de África (ya comentado antes, epígrafe de la fauna africana). Cueva Victoria está declarada como «Lugar de interés geológico español de relevancia internacional» (*Geosite*) por el Instituto Geológico y Minero de España en la categoría “yacimientos de vertebrados del Plioceno-Pleistoceno español”.

Así pues por medio de esta cueva se vuelve a reforzar la teoría del paso por el Estrecho de Gibraltar para cruzar desde África. Aunque el yacimiento presenta una cronología en torno a los 900.000 y el millón de años, estaríamos hablando de una segunda dispersión

(pues no coincide en el tiempo con los sitios de Orce) o bien podría argumentarse que estos homininos se quedaran un tiempo allí (de ahí el hiato de 0,3 M.a) y luego haber empezado a subir hacia los demás yacimientos. La fauna de la cueva es antigua, sin embargo la presencia de *Theropithecus* indica algo más moderno (0,9 M.a).

3.7 Cueva Negra

La Cueva Negra del Estrecho del Río Quípar, es un yacimiento de la Región de Murcia que ha ido alcanzando una gran importancia por los hallazgos tan significativos descubiertos allí. Es un abrigo rocoso que seguramente se formó hace más de un millón de años en rocas que se habían formado hace unos cinco millones de años durante el Mioceno, en el lecho del Mar de Tetis. Parece que el abrigo fue invadido por el agua de vez en cuando porque un pantano estaba al mismo nivel, introduciendo sedimento de fuera. En este yacimiento se han localizado dientes fosilizados humanos, numerosos restos de mamíferos menores que indican una cronología del Pleistoceno inferior al medio, entre 780.000 y 900.000 años. La talla paleolítica fue practicada en el yacimiento por las abundantes esquirlas halladas y también nódulos. Los restos humanos pertenecen a *Homo Heidelbergensis*. Como dato muy interesante fue el descubrimiento de fuego dentro del abrigo, con una datación aproximada de 900.000 años. En palabras del Dr. Michael Walker “La elevada temperatura implica la incidencia del Hombre sin duda alguna. Los restos afectados, tanto óseos como de sílex, fueron excavados en situación demasiado adentro en la cueva para poder haberse sujetos a temperatura mediante invasión de un incendio forestal aleatorio”. Todo el relleno sedimentario de la cueva pertenece al período reciente de 990.000 - 780.000 años del Pleistoceno antiguo (o inferior). Los estudios paleomagnéticos realizados por el Dr. Gary Scott y el Dr. Lluis Gibert demuestran que los 5 metros de acumulación sedimentaria tienen una antigüedad superior a 780.000.

3.8 Paralelismo con Flores

El caso de Flores es muy significativo y no puedo finalizar este trabajo sin hablar de él. Descubrir una nueva especie, supuestamente coetánea a la nuestra pero con un cerebro

pequeño similar al de los australopitecinos de hace unos 3 ó 4 millones de años y una estatura con poco más de un metro dejó perplejo a todo el mundo de la paleoantropología. De hecho, la revista *Science*, lo catalogó como el descubrimiento más importante del año 2004. En 1891 el médico holandés Eugen Dubois descubrió en Java restos humanos que tenían más de un millón de años de antigüedad y que hoy en día se asignan a *Homo erectus*, que, de momento, es uno de los principales candidatos a antepasado directo de *Homo floresiensis*. Flores es una pequeña isla tropical situada en el archipiélago de Indonesia. Al oeste de Flores se encuentra la isla de Comodo, famosa porque en ella viven los reptiles más grandes del mundo: el Dragón de Cómodo; que, al parecer, formaba parte de la dieta de *Homo floresiensis*.

Flores salta a la fama en octubre del año 2004 al darse la noticia del hallazgo de un hombre de poco más de un metro de altura. Se trataba de los restos de una mujer adulta que parecía haber muerto hacía 18.000 años pero, además de eso, se descubrió que su cerebro era muy similar al de los chimpancés. Estos restos aparecieron junto a abundante industria lítica con un avance similar al de los neandertales o los sapiens. El descubrimiento se produjo en la cueva de Liang Bua; se trata de una cavidad cárstica situada en el centro de la parte occidental de la isla, a unos 14 Km al noroeste de Ruteng bañada por el Mar de Flores. El sector VII es el lugar en el que se han encontrado los restos óseos, el esqueleto se encontró a casi seis metros de profundidad en una superficie muy pequeña. Primeramente se pensó que se trataba de restos infantiles pero al analizar los dientes vieron que no era así; también se pensó en un posible pigmeo pero de igual modo se descartó esta opción. Uno de los grandes enigmas en torno a este homínido consiste en saber cómo surgió su especie. De momento, sus descubridores suponen que debió de hacerlo a partir de *Homo erectus.* Pero hay otros que lo asocian a *Homo habilis.*

En 1999 el equipo de Morwood y Brown dio a conocer al mundo el descubrimiento de unas herramientas de piedra que podían tener 840.000 años. Si los humanos fueron los causantes de la talla de esas industrias ¿cómo pudieron llegar hasta Flores hace 840.000 años si la isla nunca estuvo unida por un brazo de tierra al continente? Cruzar la línea de Wallace sólo es posible de dos maneras: volando o navegando, ya sea de forma casual o intencionadamente. Las preguntas claves son, pues, ¿quiénes fueron los primeros humanos en llegar a Flores? Y ¿cuándo lo hicieron? Hay dos hipótesis, la navegación

intencionada y la de fortuna. Si la navegación fue intencionada se debería dominar un mínimo de técnicas de construcción naval y de navegación, por muy rudimentarias que fueran. ¿Cómo podían saber estos homininos que más allá había una tierra distinta? Podemos pensar en que observaran los movimientos migratorios de las aves. Sea como fuere lo que está claro es que estos humanos navegaron y cruzaron la Línea de Wallace la cual tiene mucha más distancia que el Estrecho de Gibraltar. Si estos *Homo erectus* o *habilis* cruzaron este gran brazo de mar ¿por qué no pudo hacerlo por el Estrecho? En palabras del gran Phillip Tobias, fallecido en 2012, puntualizó "España es un país muy cercano a África y eso hace que haya un camino prehistórico para las primeras migraciones humanas, por Gibraltar" y también dijo "El estrecho de Gibraltar es eso, estrecho, y lo era mucho más entonces". "Estoy convencido de que esa ruta corta era factible, y el registro fósil del norte de África, que no es pobre, nos muestra homínidos en posición para dar ese salto".

Capítulo 4. Conclusiones finales

Uno de los temas más interesantes en la Historia de la evolución humana es cuándo llegaron las primeras poblaciones a Europa. Hay muchos interrogantes y cuestiones por resolver y algunas sólo se basan en hipótesis. El origen africano de *Homo* está ampliamente aceptado por la comunidad científica; en cuanto al punto de partida hacia Europa, prácticamente todos coinciden en el modelo africano, aunque algunos investigadores abogan por el modelo asiático, pero se necesitarían más restos humanos para concluir que ese modelo es factible. Mientras tanto el modelo africano seguirá siendo el más claro para la entrada de comunidades humanas en Europa.

En cuanto a *por qué* salieron estos grupos fuera de sus hábitats, ya se ha mencionado las posibles causas de tipo demográfico, climático o cultural. Pues bien, yo me atrevería a añadir una más, la curiosidad. En la introducción ya lo comento; el Hombre es curioso, no sólo actualmente sino de mucho tiempo atrás. Centrándome en el tema que me ocupa, estos grupos homininos en días despejados y secos, verían el otro lado del Estrecho de Gibraltar, verían tierra y estoy segura que alguno sentiría la curiosidad y se preguntaría qué habría en el otro lado, qué pasaría si cruzara y cómo cruzar. Científicos ya dijeron en relación al Hombre de Flores que había que revisar la idea que se tenía de

la capacidad cerebral de *Homo erectus* o *habilis* cuando parecía impensable que uno de ellos pudiera haber navegado tantos kilómetros. Las otras rutas tampoco hay que descartarlas, serían alternativas, pero considero que un pequeño grupo de humanos se atrevería a pasar por el Estrecho aprovechando los islotes surgidos y las reducidas corrientes que se sucedieron en aquella época. Pudieron construir una especie de embarcación con cubiertas vegetales, troncos…no es descabellado imaginar la situación. La ruta del Corredor levantino va por tierra sí, pero los obstáculos que hay que salvar son duros; recordemos: Cárpatos, Montes Tauro, Antitaurus, Pirineos etc.

Tenemos yacimientos con cronologías muy antiguas en el sur de España, que demuestra esta primera dispersión y poblamiento más antiguo del Pleistoceno inferior; yacimientos muy cercanos al Estrecho de Gibraltar, incluso tenemos un primate único fuera de África: *Theropithecus oswaldi*, parece que fruto de un segundo poblamiento en torno a los 900.000 años. ¿Cruzó tal vez con el Hombre? Parece que durante el Pleistoceno inferior hubo al menos dos salidas fuera de África, una sería hace 1,4 M.a con industria olduvayense y la segunda en 0,9 M.a asociada a industria achelense.

Hay muchos interrogantes todavía alrededor del tema de las migraciones a Europa. Algunos nunca se podrán descubrir, se quedarán en especulaciones e hipótesis, otros si hay suerte y surgen nuevos hallazgos, podrán esclarecer algunos puntos dudosos. Las sociedades humanas han llevado a cabo y mantenido contactos comerciales en torno al Estrecho de Gibraltar desde épocas muy antiguas. Entre Ceuta y Marruecos se localiza el abrigo de Benzú, en este lugar se plantea la posibilidad de que las sociedades cazadoras-recolectoras que lo habitaban cruzaran el Estrecho para pasar a Europa y no por Oriente Medio. Este yacimiento pertenece al Paleolítico medio y estuvo ocupado por Neanderthales; el Estrecho de Gibraltar otorga a este enclave un carácter estratégico en relación a ocupaciones de los dos continentes. Además, se plantea la teoría de que el Estrecho se utilizara como puente de estas sociedades en vez de ser una barrera difícil de atravesar. Hay contactos comerciales y relaciones con el Norte de África, similitudes tecnológicas que ofrecen los registros arqueológicos de estas regiones, Norte de África y Sur de la Península Ibérica, en el ámbito de las movilidades propias de los grupos cazadores-recolectores y también para las sociedades tribales neolíticas.

Ilustración 8 Cueva de Gorham.

Otro lugar significativo es la Cueva de Gorham, también llamado Cueva-Santuario de Gorham, ubicada en Gibraltar, lugar de los últimos neandertales que se refugiaron allí, se sitúa su uso contrastado como lugar de culto ya en el Paleolítico medio y superior (Giles *et alii*, 2000), y se le asocia al primitivo paso del Estrecho de Gibraltar por parte de los grupos cazadores-recolectores; el estudio de los materiales nos indica también que este lugar fue un santuario costero fenicio al menos desde el siglo VII a.C., parece que con la conquista romana el santuario se abandona. Como podemos observar, el Estrecho de Gibraltar siempre ha funcionado como puente en las sociedades posteriores al Paleolítico Inferior; con los datos que se tienen de los yacimientos del Pleistoceno inferior pienso que no hay dudas de que estos grupos humanos también lo cruzaron para marchar de África.

Capítulo 5. Bibliografía

AGUIRRE, E. (1996): “Orígenes del poblamiento en la Península Ibérica” en Moure Romanillo (Ed.) “El Hombre Fósil”, 80 años después pp. 127-151. Universidad de Cantabria. Santander.

ALBA, D. M., COLOMBENO, S., DELFINO, M., MARTÍNEZ-NAVARRO, B., PAVIA, M., ROOK, L. (2014): A thorny question: The taxonomic identity of the Pirro Nord cervical vertebral revisited.

BAR-YOSEF, O., BELMAKER, M. (2010): Early and Middle Pleistocene Faunal and hominins dispersals through Southestern Asia.

CAMPILLO, D. (2002): El cráneo infantile de Orce. El homínido más antiguo de Eurasia. Bellaterra arqueología. ISBN 84-7290-193-9.

CARBONELL, E., RODRÍGUEZ, X.P. (2000): El Pleistoceno inferior de la Península Iérica.

CARBONELL, E. (Ed) (2005): Homínidos: Primeras ocupaciones de los continentes. Barcelona. Ariel.

CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, V. (2014): "El Estrecho de Gibraltar, Tarifa y la primera ocupación humana de la Península Ibérica". (Al Qantir 16 (2014) pp. 92-95.

DÍAZ DEL RÍO ESPAÑOL, V. Cambios glacioeustáticos en el Estrecho de Gibraltar.

FERRÀNDEZ-CAÑADELL, C., RIBOT, F., GIBERT, L. (2014): New fossil teeth of Theropithecus oswaldi (Cercopithecoidea) from the Early Pleistocene at Cueva Victoria. (SE Spain).

GAMBLE, C. 2001: Las sociedades paleolíticas de Europa. Ariel.

GARCÍA SÁNCHEZ, EDUARDO, (2006): El poblamiento de Europa en torno al límite Matuyama/Brunhes: su origen y significado en la evolución humana. Trabajos de Prehistoria (46-68)

GIBERT, J. (2004): El Hombre de Orce: Los homínidos que llegaron del Sur. Almuzara.

GIBERT, J. (Coordinación de la Edición) (1992): Presencia humana en el Pleistoceno inferior de Granada y Murcia. Museo de Prehistoria Josep Gibert. Ayuntamiento de Orce. Granada.

GIBERT, J., SÁNCHEZ, F., RIBOT, F., GIBERT, L., IGLESIAS, A., EL HAMOUTI, N. (2008): Dispersion du Genre Homo au sud d'Ibèrie et au Maghreb. Nouvelles données à propos des fossiles VM-1960 et BL-0.

GIBERT, J., GIBERT, L., IGLESIAS, A. (2003): The Gibraltar Strait: A Pleistocene door of Europe?

GIBERT, J., GIBERT BEOTAS, L., FERRÀNDEZ CANYADELL, C., RIBOT, FRANCESC., IGLESIAS, A., GIBERT BEOTAS, P. (2005): Cueva Victoria: Geología, Paleontología, Restos humanos y Edades. Memorias de Arqueología 14. pp. 1999. 37-62.

GIBERT, J., CAMPILLO, D., MARTÍNEZ, B. (1993):" Nuevos restos de homínidos en los yacimientos de Orce y Cueva Victoria (España)". Actas de la II Reunión del Cuaternario Ibérico. Pp. 345-355. AEQUA. Madrid.

GUTIÉRREZ LÓPEZ, J.Mª., REINOSO DEL RÍO, MªC., SÁEZ ROMERO, A.M., GILES PACHECO, F., FINLAYSON, J. CLIVE., ZAMORA LÓPEZ, J.A. (2014). El santuario de la cueva de Gorham (Gibraltar), estado de la cuestión.

HUGUET, R. (1998): "Las primeras ocupaciones humanas de Europa: una aproximación al estado de la cuestión". Zona arqueológica. Miscelánea en homenaje a Emiliano Aguirre. Volumen IV.

IGLESIAS DIÉGUEZ, ALFREDO., RIBOT TRAFÍ, FRANCESC., GIBERT CLOLS, JOSEP., FERRÀNDEZ CANYADELL, CARLES., SÁNCHEZ LÓPEZ, FLORENTINA., GIBERT BEOTAS, LLUÍS., GONZÁLEZ, FERNANDO. "Evolución y dispersión del género *Homo* durante el Plio-Pleistoceno (2,6/0,78 M.a)". Homenaje a E. Aguirre.

MARTINÓN-TORRES, M., BERMÚDEZ DE CASTRO, J.M., GÓMEZ-ROBLES, A., ARSUAGA, J.L., CARBONELL, E., LORDKIPANIDZE, D., MANZI, G., MARGVELASHVILI, A. (2007): Dental evidence on the hominin dispersals during the Pleistocene.

MONTES GUTIÉRREZ, R. (2007): El primer episodio del primer poblamiento en el Pleistoceno inferior en la Península Ibérica- Paleolítico inferior arcaico.

MUTTONI, G., SCARDIA, G., KENT, D.V. (2010): Human migration into Europe during the late Early Pleistocene climate transition.

RAMOS, J., ZOUAK, M., BERNAL, D., RAISSOUNI, B. (2008) Las ocupaciones humanas de la cueva de Caf Taht el Ghar “ Los productos arqueológicos en el contexto del Estrecho de Gibraltar” (Tetúan). Colección de Monografías del Museo Arqueológico de Tetúan.

SCOTT, G., GIBERT, L. (2009): The oldest hand axes in Europe.

SCOTT, G., GIBERT, L., GIBERT, J. (2007): Magnetostratigraphy of the Orce region (Baza Basian), SE Spain: New chronologies for Early Pleistocene faunas and hominid occupation sites.

VILLA, P. (2001): Early Italy and the colonization of western Europe. Quaternary International 75. (2001) pp. 113-130

ZANOLLI, C. (2013): Additional evidence for morpho-dimensional tooth crown variation in a new indonesian H. erectus sample from the Sangiran Dome (Central Java).

Trabajo de Fin de Grado

Trabajo de Fin de Grado